

## **A PRIMER PROBLEMA: LA ALIMENTACIÓN. Romanos 14:2-3; 1ª de Corintios 8.**

- ❖ Los sacerdotes paganos ponían a la venta la carne que había sido sacrificada a los ídolos.
- ❖ Entre los creyentes había una discusión sobre la conveniencia o no de comer esta carne.
- ❖ **EL PROBLEMA:** El fuerte criticaba al débil porque no comía la carne sacrificada a los ídolos y el débil era arrastrado a dudar de su fe.
- ❖ **¿QUIÉN ERA EL DÉBIL?** El que, por sus antecedentes y educación, no podía comer con limpia conciencia la carne sacrificada a los ídolos.
- ❖ **¿QUIÉN ERA EL FUERTE?** El que creía que solo hay un único Dios verdadero y los ídolos nada son y, por tanto, no pueden contaminar la carne que a ellos se les ofrece.

## **B SEGUNDO PROBLEMA: LOS DÍAS DE FIESTA. Romanos 14:6; Colosenses 2:16; Gálatas 4:9-10.**

- ❖ Algunos hermanos judíos creían que debían seguir observando las festividades ceremoniales (Lunas nuevas, sábados rituales, Pascua, Pentecostés, Día de la Expiación, ...) y los días de ayuno (lunes y jueves).
- ❖ **EL PROBLEMA:** El débil quería imponer la observancia de las festividades al fuerte.
- ❖ **¿QUIÉN ERA EL DÉBIL?** El que creía que debía seguir observando todos o algunos días festivos marcados por los rituales judíos y la tradición.
- ❖ **¿QUIÉN ERA EL FUERTE?** El que creía que las festividades judías encontraron su cumplimiento en Cristo.

## **C SOLUCIONES PLANTEADAS POR PABLO**

- ❖ El fuerte no debe juzgar al débil (Romanos 14:4)
  - Dios recibe y afirma a todos.
- ❖ No juzgar o menospreciar a nadie (Romanos 14:10-21)
  - Dios juzgará a todos; cada uno dará cuenta de sí mismo y no de los demás.
  - Al juzgar nos convertimos en tropiezo u ofensa para nuestros hermanos, pudiendo ser la causa de que nuestro hermano, por el que Cristo murió, se debilite o abandone la fe.
- ❖ Cada uno debe actuar de acuerdo con su propia conciencia, sin forzar la conciencia de otros (Romanos 14:22-23)
  - Debemos actuar de acuerdo con lo que creemos.
  - Si estamos equivocados, Dios nos ayudará a entenderlo en el momento que Él considere oportuno.
- ❖ Hacer lo que agrada a nuestro prójimo (Romanos 15:1-3)
  - “Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación” (Romanos 15:2)
  - Debemos beneficiar espiritualmente al prójimo y ayudarle en su crecimiento hacia la perfección.